

# Entender la protección contra impactos

## ANSI/ISEA 138 VS EN 388:2016+A1

Cuando se trata de seleccionar la protección para las manos en entornos industriales, entender las normas que hay detrás de la certificación de cada guante es fundamental para garantizar la seguridad de los trabajadores.

Hay dos referentes mundialmente reconocidos, EN 388:2016+A1 y ANSI/ISEA 138, que ofrecen orientación sobre la resistencia contra impactos, pero toman unos enfoques notablemente diferentes. Si bien ambos se dirigen a minimizar las lesiones en las manos, especialmente en el dorso de la mano, la minuciosidad y la precisión de sus métodos de ensayo difieren.



**La EN388:2016+A1:2018** es la norma europea para riesgos mecánicos, que evalúa la resistencia a la abrasión, los cortes, los desgarros y las perforaciones.

También incluye un ensayo opcional de protección contra impactos derivado de las normas para guantes para motociclistas (EN 13594:2015). Este ensayo utiliza un impacto de 5 julios a la zona cubierta. No hay un requisito específico para evaluar la zona de los dedos o el pulgar.

Un guante pasa si la fuerza media transmitida permanece por debajo de los 7 kN y no hay ningún resultado individual que excede los 9 kN. El resultado es «pasa» o «no pasa», que se indica con una «P» si pasa. No hay un calificación del rendimiento.



En cambio, la **ANSI/ISEA 138**, adoptada ampliamente en todo América del Norte, es una norma específica que se centra únicamente en la protección contra impactos. Obliga a hacer ensayos en los nudillos, los dedos y los pulgares, con los que se cubren todas las áreas de alto riesgo en todo el dorso de la mano. Al igual que la EN 388, aplica impactos de 5 julios, pero ofrece un sistema de calificación en tres niveles de rendimiento:

**Nivel 1 ( $\leq 9 \text{ kN}$ )**: Adecuado para aplicaciones de bajo riesgo como tareas de mantenimiento general o de almacén, en las que se pueden producir golpes de forma ocasional.

**Nivel 2 ( $\leq 6.5 \text{ kN}$ )**: Apropiado para entornos de riesgo moderado como la fabricación ligera, los trabajos de infraestructura o el montaje de vehículos.



**Nivel 3 ( $\leq 4 \text{ kN}$ )**: Diseñado para sectores de alto riesgo como el petróleo y el gas, la minería, la demolición y la construcción pesada, donde se pueden esperar impactos de alta energía de forma regular.

Este método con niveles ofrece más claridad y permite a los profesionales de la seguridad elegir los guantes que se adapten de forma más precisa a tareas o riesgos específicos. Respaldó unos mejores resultados de seguridad garantizando que los guantes no se quedan cortos en cuanto a especificaciones ni son innecesariamente voluminosos para el trabajo que se tiene entre manos.

Un beneficio fundamental del sistema ANSI/ISEA 138 es la capacidad de adaptar el nivel de protección sin comprometer el confort ni la destreza. Dado que los usuarios pueden seleccionar unos guantes con el nivel exacto de resistencia a impactos que necesitan, evitan los inconvenientes de unos guantes con más protección de la realmente necesaria, como una menor flexibilidad, fatiga de las manos o reducción de la sensibilidad táctil.

Aunque la EN 388 sigue siendo una norma importante, especialmente para una protección mecánica más amplia, la ANSI/ISEA 138 se distingue por ofrecer una información más específica, transparente y práctica para los riesgos relacionados con los impactos. Para entornos en los que las lesiones en el dorso de la mano son una preocupación importante, particularmente para los dedos y los pulgares, los guantes con certificación ANSI/ISEA 138 ofrecen una mayor confianza de que la protección que brindan es adecuada para el uso que se les da.